

SALMO DEL MISSISSIPPI

Dios padre de las aguas,
sinuosa potestad, hijo del limo

de lomos musculosos,
viejo árbol augural,

siempre joven, tajante
creador de ti mismo,

red de confluencias, vaso de los cauces,
fruición, flexión, fluidez,

tu ajetreo me incita,
tu correr, tu deriva

invade, arrastra, anega
el tronco de mi sangre,

se enrosca, sube, silba
susurrando se extiende,

late en mis sienas,
cava canales en mi alma;

invariable y distinto,
agazapado, terso, tangente, ágil,

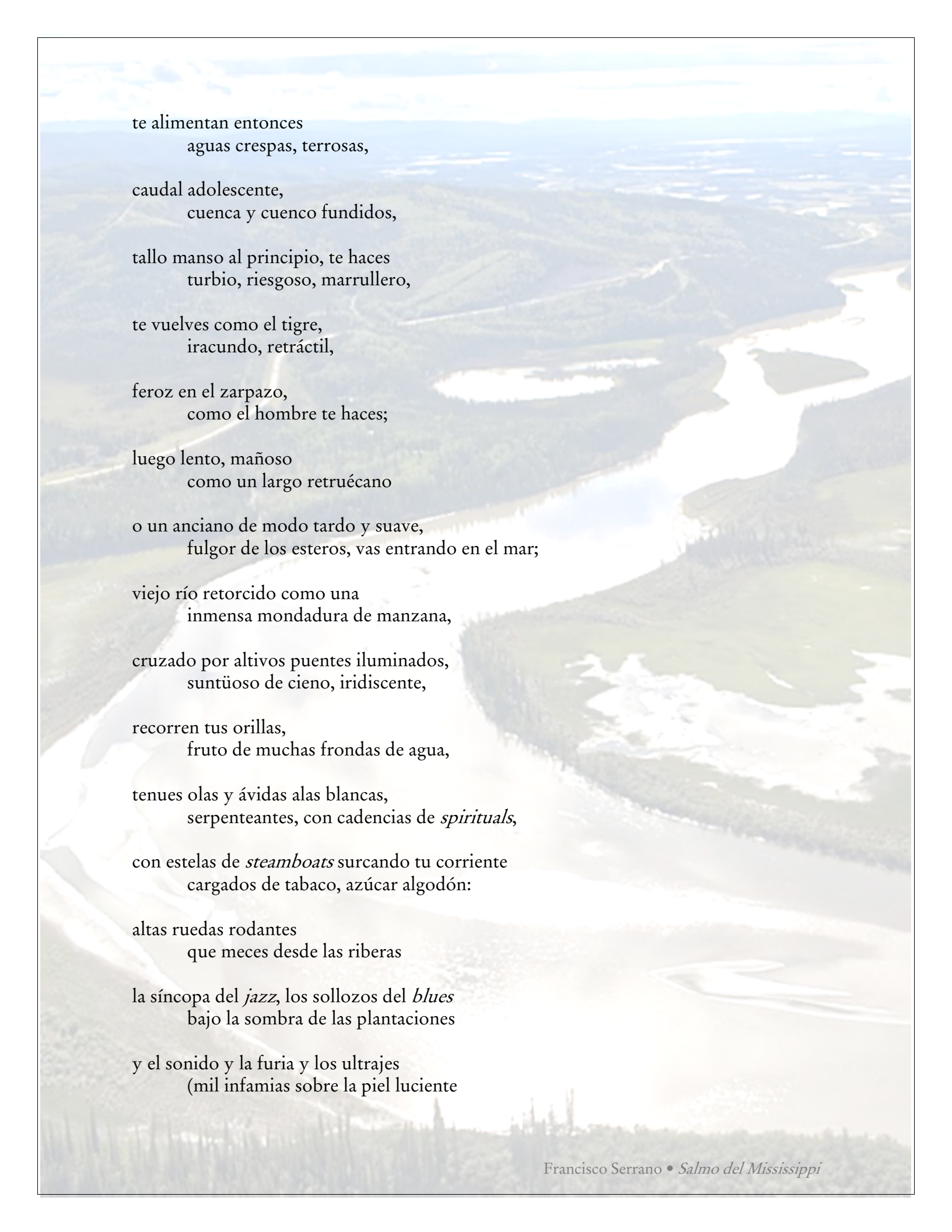
la fluencia de un oficio o la traza de un ave
te definen, fluctuante,

agua parda y lustrosa;
en el principio dios

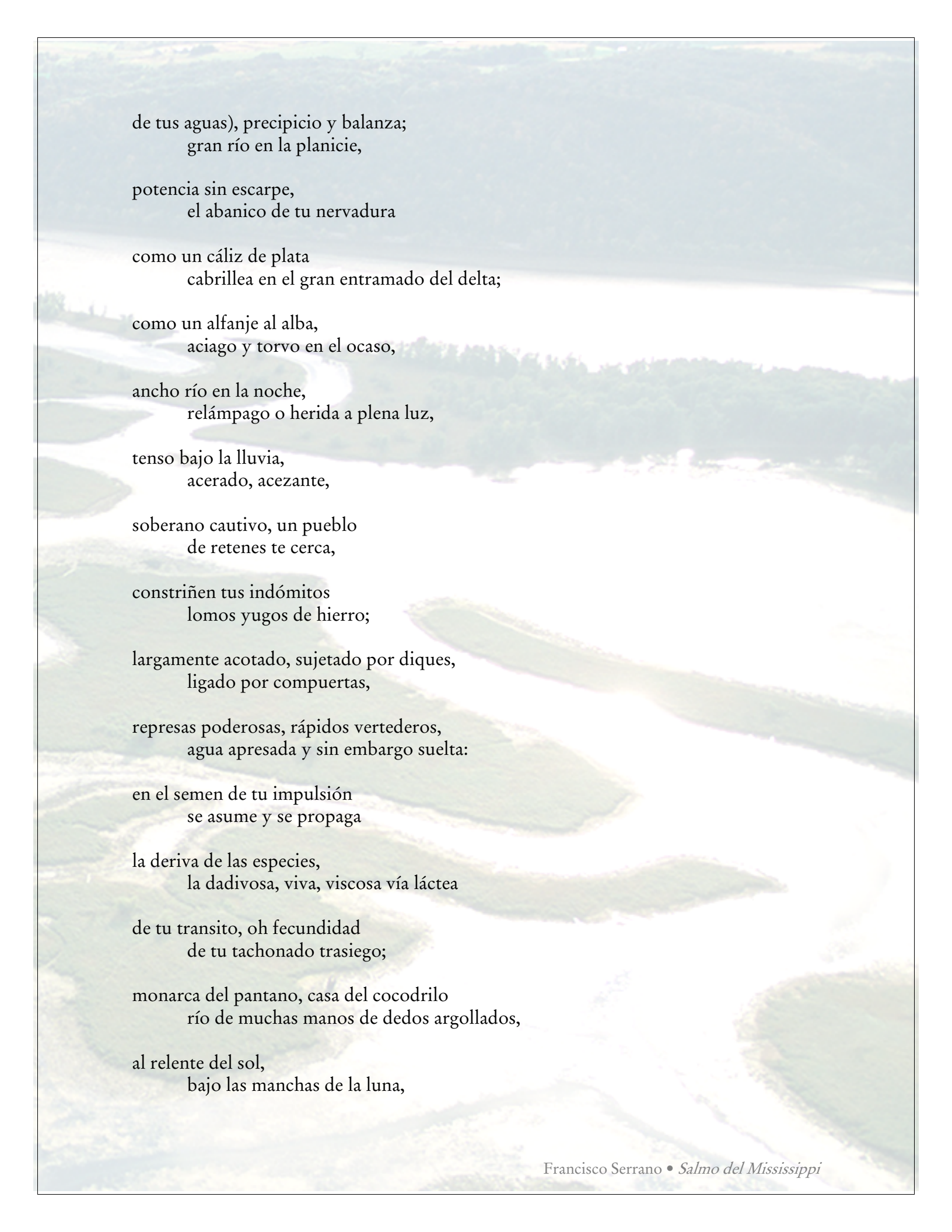
niño entre los marjales,
apenas un exiguo,

clarísimo hilo de agua,
acunado en un lago,

crecido poco a poco, te despeñas,
bajas tomando vuelo;



te alimentan entonces
aguas crespas, terrosas,
caudal adolescente,
cuenca y cuenco fundidos,
tallo manso al principio, te haces
turbio, riesgoso, marrullero,
te vuelves como el tigre,
iracundo, retráctil,
feroz en el zarpazo,
como el hombre te haces;
luego lento, mañoso
como un largo retruécano
o un anciano de modo tardo y suave,
fulgor de los esteros, vas entrando en el mar;
viejo río retorcido como una
inmensa mondadura de manzana,
cruzado por altivos puentes iluminados,
suntuoso de cieno, iridiscente,
recorren tus orillas,
fruto de muchas frondas de agua,
tenues olas y ávidas alas blancas,
serpenteantes, con cadencias de *spirituals*,
con estelas de *steamboats* surcando tu corriente
cargados de tabaco, azúcar algodón:
altas ruedas rodantes
que meces desde las riberas
la síncopa del *jazz*, los sollozos del *blues*
bajo la sombra de las plantaciones
y el sonido y la furia y los ultrajes
(mil infamias sobre la piel luciente



de tus aguas), precipicio y balanza;
gran río en la planicie,

potencia sin escarpe,
el abanico de tu nervadura

como un cáliz de plata
cabrillea en el gran entramado del delta;

como un alfanje al alba,
aciago y torvo en el ocaso,

ancho río en la noche,
relámpago o herida a plena luz,

tenso bajo la lluvia,
acerado, acezante,

soberano cautivo, un pueblo
de retenes te cerca,

constrañen tus indómitos
lomos yugos de hierro;

largamente acotado, sujetado por diques,
ligado por compuertas,

represas poderosas, rápidos vertederos,
agua apresada y sin embargo suelta:

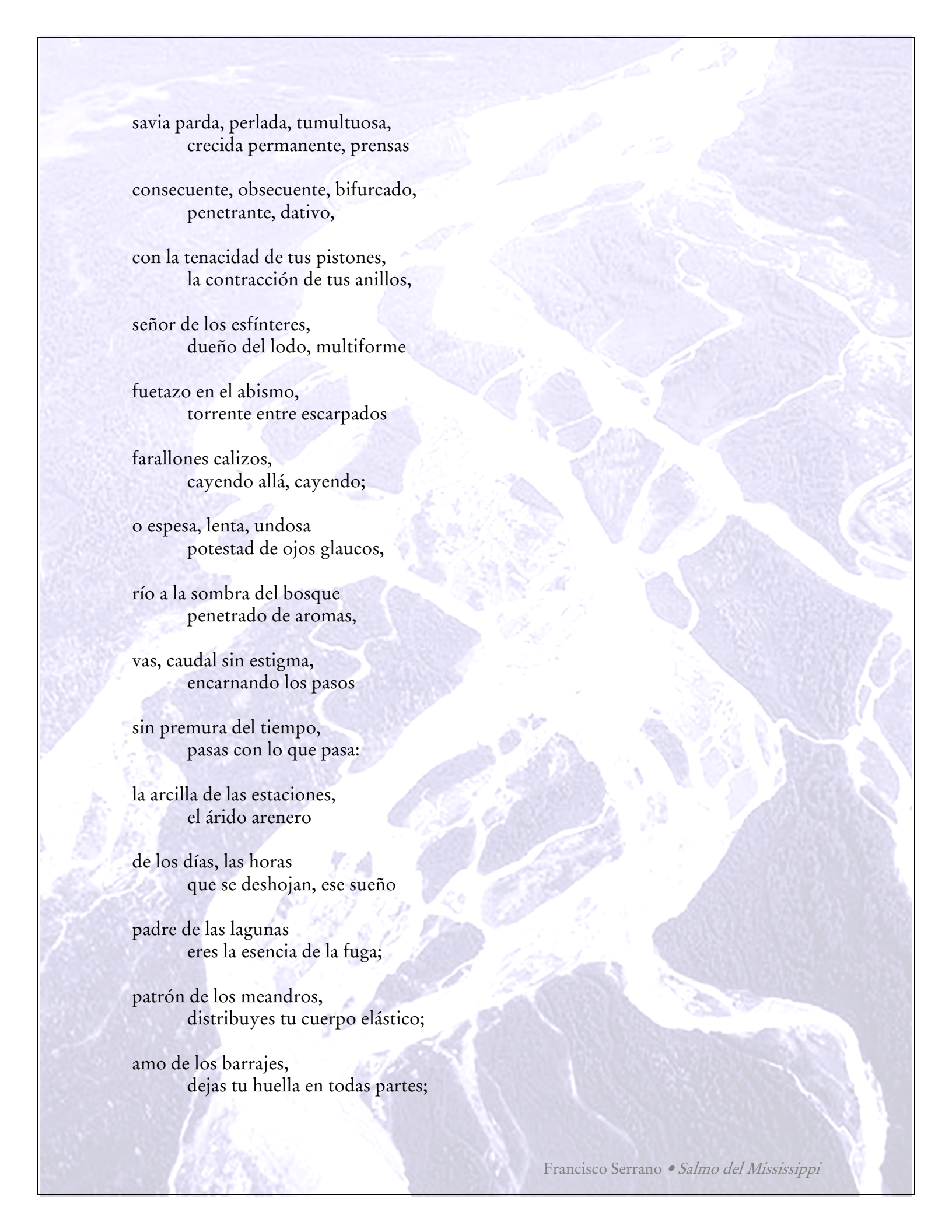
en el semen de tu impulsión
se asume y se propaga

la deriva de las especies,
la dadivosa, viva, viscosa vía láctea

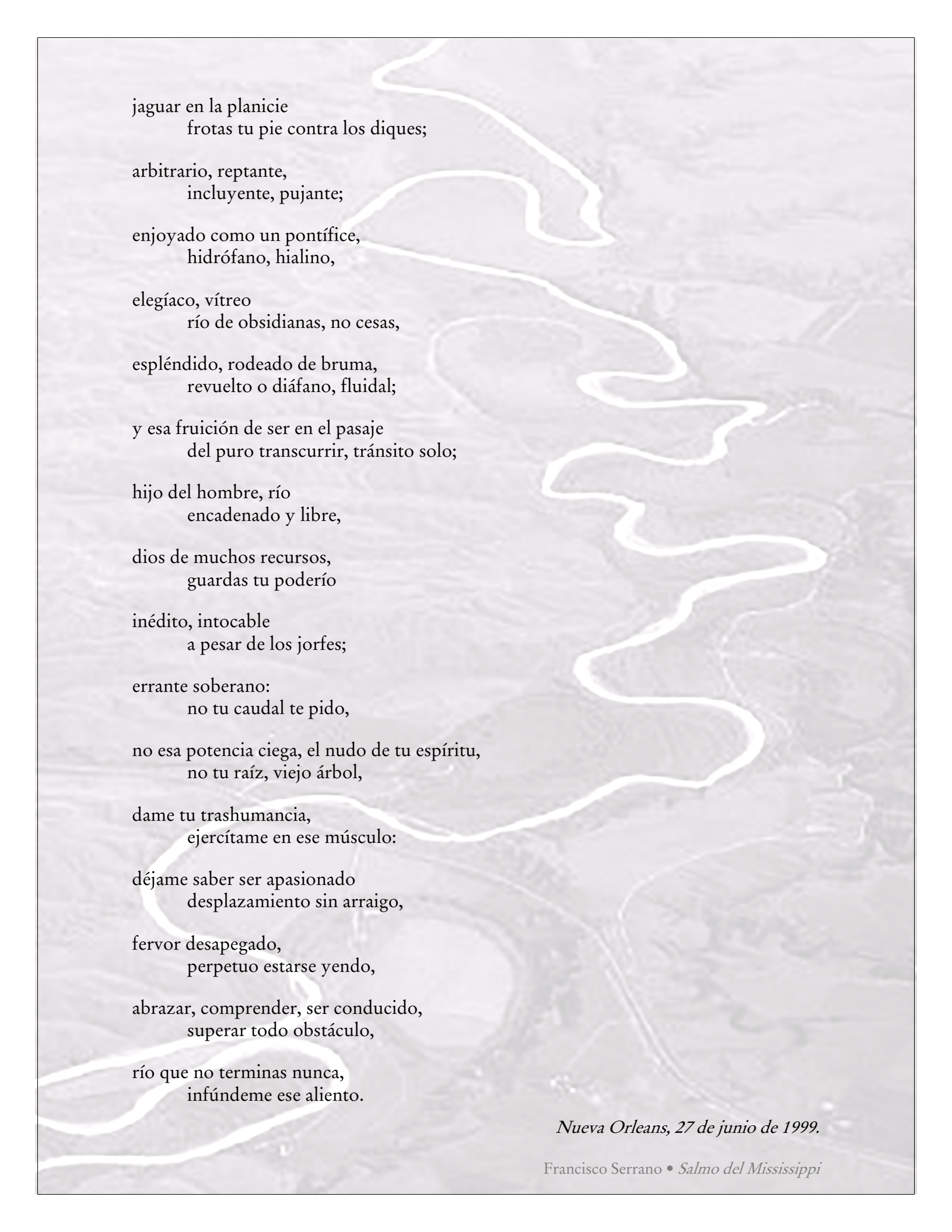
de tu transito, oh fecundidad
de tu tachonado trasiego;

monarca del pantano, casa del cocodrilo
río de muchas manos de dedos argollados,

al relente del sol,
bajo las manchas de la luna,



savia parda, perlada, tumultuosa,
crecida permanente, prensas
consecuente, obsecuente, bifurcado,
penetrante, dativo,
con la tenacidad de tus pistones,
la contracción de tus anillos,
señor de los esfínteres,
dueño del lodo, multiforme
fuetazo en el abismo,
torrente entre escarpados
farallones calizos,
cayendo allá, cayendo;
o espesa, lenta, undosa
potestad de ojos glaucos,
río a la sombra del bosque
penetrado de aromas,
vas, caudal sin estigma,
encarnando los pasos
sin premura del tiempo,
pasas con lo que pasa:
la arcilla de las estaciones,
el árido arenero
de los días, las horas
que se deshojan, ese sueño
padre de las lagunas
eres la esencia de la fuga;
patrón de los meandros,
distribuyes tu cuerpo elástico;
amo de los barrajes,
dejas tu huella en todas partes;

An aerial photograph of a river valley, showing a winding river that meanders through a landscape of rolling hills and fields. The river is the central focus, with its path clearly defined against the surrounding terrain. The lighting is soft, creating a serene and somewhat ethereal atmosphere. The river's path is irregular and organic, reflecting the natural flow of water in a valley.

jaguar en la planicie
frotas tu pie contra los diques;
arbitrario, reptante,
incluyente, pujante;
enjoyado como un pontífice,
hidrófano, hialino,
elegíaco, vítreo
río de obsidianas, no cesas,
espléndido, rodeado de bruma,
revuelto o diáfano, fluidal;
y esa fruición de ser en el pasaje
del puro transcurrir, tránsito solo;
hijo del hombre, río
encadenado y libre,
dios de muchos recursos,
guardas tu poderío
inédito, intocable
a pesar de los jorfes;
errante soberano:
no tu caudal te pido,
no esa potencia ciega, el nudo de tu espíritu,
no tu raíz, viejo árbol,
dame tu trashumancia,
ejercítame en ese músculo:
déjame saber ser apasionado
desplazamiento sin arraigo,
fervor desapegado,
perpetuo estarse yendo,
abrazar, comprender, ser conducido,
superar todo obstáculo,
río que no terminas nunca,
infúndeme ese aliento.

Nueva Orleans, 27 de junio de 1999.

Francisco Serrano • *Salmo del Mississippi*